

GRAN CANARIA, EN



POR MIGUEL DIAZ REIXA

(PREMIO NACIONAL DE LA REVISTA SP
EN SU CONCURSO "LA HORA DE LAS
PROVINCIAS")

La situación geográfica y el sol hacen de esta tierra, por su clima bonancible, la hospitalidad de sus gentes y el esfuerzo de sus hombres, un lugar ideal para convertirse en una gran estación -con "parada y fonda"- del turismo internacional. Mientras en media Europa, al filo de la Navidad, se tiritita de frío y la nieve cubre hasta la puerta de las casas, en Las Palmas de Gran Canaria, en Arrecife o Puerto del Rosario, unos miles de afortunados visitantes se doran al sol, acarician su cutis con una brisa suave y pueden remojarse, sin temor alguno al catarro, en unas aguas tibias que hacen la delicia de cualquiera. Esta es la imagen, en modo alguno deformada, de una de las caras -la más agradable-, de esta zona paradisíaca de las tierras de España, en medio del Atlántico.

Sin embargo, la provincia de Las Palmas no es sola, ni únicamente, un conjunto de islas afortunadas que provocan una vida fácil, sin complicaciones; por el contrario, padece uno de los más elevados índices de analfabetismo del país, atraviesa un difícil y casi crónico momento de depresión económica y precisa, con urgencia, medidas importantes que le permitan dar el gran salto adelante, en busca de soluciones que la libren del subdesarrollo.

El mar, que bordea las islas, propicio al chapuzón, confiere a sus puertos y radas una importancia destacadísima. El principal de ellos, sito en Las Palmas de Gran Canaria en trance de crecimiento y perfección, atraviesa, por curiosa paradoja, una situación de grave crisis, detectada desde diversos ángulos y



LA ENCRUCIJADA (I)



provocada por múltiples factores, que no es éste el lugar para ser examinada y discutida, pero sí para ser apuntada, como una llamada más de atención a la necesidad urgente de un estudio sereno para la búsqueda de soluciones que se están haciendo inaplazables.

El trabajo paciente y constante del profesor García Cabrera - distinguido oceanógrafo - ha puesto de relieve la riqueza extraordinaria e insospechada que yace en los fondos marinos que circundan al archipiélago. Mas, si ello no fuera suficiente, la presencia masiva y constante de buques pesqueros de diversos países, dotados con los más modernos medios de captura, hace imprescindible una toma de conciencia aguda para no dejarnos arrebatar por foráneos lo que yace bajo nuestras aguas. Quizá respondiendo a esta sentida preocupación, por estas fechas trabaja en las cercanías del próximo banco sahariano un modernísimo buque oceanográfico español, dedicado a la investigación y estudio de los fondos marinos.

Al servicio de esta preocupación será preciso instaurar en la capital de la provincia una entidad docente, -pensamos en una Universidad de la Pesca, aunque el nombre, más o menos pomposo, sea lo de menos-. que afronte para el inmediato porvenir la puesta a punto del material humano, (oceanógrafos, especialistas, técnicos y hombres capacitados en general), que sea capaz de abordar, con entusiasmo, conocimientos y espíritu de superación la alternativa de un pueblo que ha de luchar, sin desmayo, por su supervivencia.

Cuanto se haga en el sector marítimo, tanto por dotar las instalaciones portuarias, como realizar los estudios profundos de la riqueza subacuática, no debe, en manera alguna, sin demagogias de aspecto fácil, ceñirse a la isla de Gran Canaria, sino extenderse, con generosidad y riqueza de medios a las otras dos de Lanzarote y de Fuerteventura. Las

islas, flanqueadas por el mar, han de tener siempre un contacto directo con éste, arbitrándose, por consiguiente, los puertos pesqueros, deportivos e industriales, que las necesidades vayan recabando en cada momento.

Lo interesante es, pues, destacar la preocupación por las cosas del mar que, -sin necesidad de insistir en ello- son primordiales para unas tierras insulares.

Cuanto se ha dicho de los puertos es, igualmente, aplicable a los aeropuertos, a los que habrá de dedicarse, desde luego, una mayor preocupación e interés, siquiera deba decirse en honor a la verdad que, los mismos, se encuentran en muy buenas condiciones para las posibilidades del país.

La red viaria de la provincia precisa de una urgentísima y radical puesta a punto. Las carreteras de Gran Canaria, de Lanzarote y de Fuerteventura son estrechas, dificultosas y sin seguridad y están demandando un estudio completo que las ponga a la altura de los tiempos que vivimos. Las autopistas del Sur y del Norte, en Gran Canaria, y la corrección de las existentes en esta isla y en las otras dos de la provincia, es un clamor unánime de un pueblo que va tomando conciencia de sus necesidades y que no quiere permanecer, por más tiempo, en esta situación de atraso y de dificultad. A fines agrícolas e industriales, para la comunicación de núcleos turísticos importantes, para facilitar la llegada y la salida a los aeropuertos, hacen falta unas carreteras, - si es preciso, olvidemos los nombres altisonantes - con doble vía de ida y de vuelta, con la anchura internacional suficiente, que permitan la fluidez del tráfico y la salida del estancamiento tradicional.

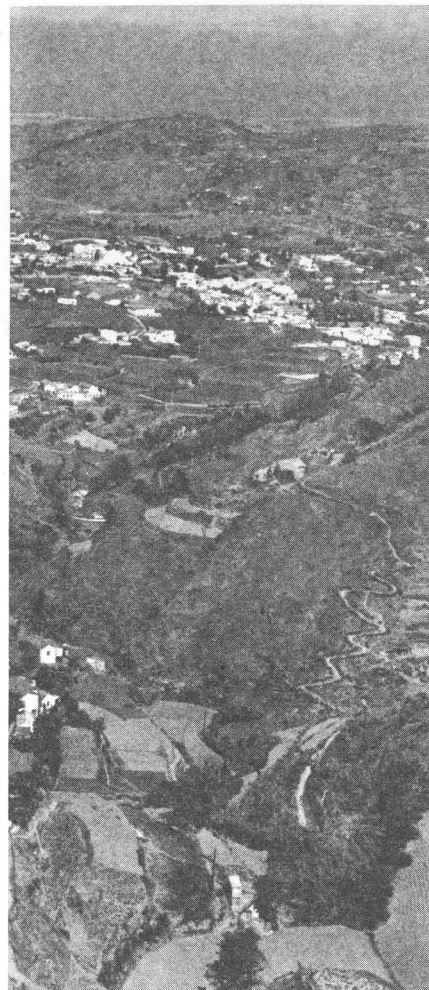
Para completar la red viaria del archipiélago debería realizarse un estudio completo del problema, que permita, luego, que los caminos y carreteras secundarias permitan también que las comunidades rurales del interior de las

islas no se sientan de espaldas al progreso de las ciudades importantes, haciendo así, de un lado, que el crecimiento sea correlativo y que los núcleos agrícolas hagan deseable la permanencia en ellos, por encontrarse en disposición del traslado a la capital en un tiempo breve y en condiciones óptimas de desplazamiento.

Holanda cuenta con una densidad de población verdaderamente agobiante (365 habitantes por kilómetro cuadrado), lo que ha acarreado, lógicamente, una profunda inquietud a economistas y planificadores, porque no es fácil ofrecer permanentemente posibilidades de vida y de empleo a un número creciente de habitantes en una tierra exigua. La horticultura, así, se ha convertido en un recurso vital para tan populoso país. Una densa red de escuelas circunda las tierras holandesas y su citada horticultura produce unas docientas setenta mil pesetas por hectárea.

En Canarias, en Gran Canaria, donde se han "fabricado" las fincas, donde el esfuerzo de sus hombres beneméritos ha hecho posible convertir en un vergel las laderas de las montañas, horadando la tierra, en profundidad en busca del agua precisa, habría que completar la labor infatigable de unos cuantos pioneros con la puesta a punto y la extensión de esa red de escuelas agrícolas que coloque al hombre del campo en la situación de realizar el milagro que la economía de toda la provincia está demandando. Existen, en este momento, una Escuela de capacitación agrícola, dependiente del Cabildo Insular de Gran Canaria, un Servicio agrícola de la Caja Insular de Ahorros, y las tareas del servicio de extensión agraria del Ministerio de Agricultura. Búsqese la forma de coordinar, potenciar, desarrollar e incrementar hasta el máximo posible estas energías dispersas, de forma tal que no quede núcleo rural por pequeño que sea, ni hombre trabajador en el campo, que no perciba unas enseñanzas actualizadas de agricultura que coloque al país en condiciones de situarse, de nuevo, en condiciones de servir a la gran despensa de la Europa comunitaria, con más de doscientos millones de consumidores, y de proyectarse hacia el vecino continente africano, donde también precisarían de las exportaciones agrícolas de este archipiélago.

La instalación de invernaderos,



los cultivos hidróponicos, la colocación de las plantas potabilizadoras, el aprovechamiento intensivo de las aguas residuales, una auténtica revolución en la enseñanza de la agricultura, al servicio de una fe común en el destino de la provincia, es lo que está demandando el momento presente.

El estudio de las posibilidades ganaderas y avícolas de la provincia, para no realizar importaciones más que en los momentos precisos, ofreciendo a los que se lancen al trabajo de la cría, reproducción e industrialización de tal riqueza unos índices claros de las posibilidades en este sector y de la conveniencia de ampliar o restringir tales posibilidades.

Recientemente se ha realizado una visita de una comisión a las dos capitales de las provincias canarias para el estudio y resolución de una factible industrialización en el sector naval. Este es un renglón, importante, pero urgente, de las iniciativas que deben potenciarse para el resurgir del archipiélago. En éste, como en otros terrenos, sería de desear una toma de conciencia regional, para buscar, entre sí, las mejores soluciones en común, sin antagonismos innecesarios, ni duplicidades paralizantes.

La inversión más fuerte, más importante, más necesaria y urgente, a todos los niveles, debe ser la educativa y la de la investigación. Hemos de superar el analfabetismo -hasta desaparecer la vergüenza de llevar el "farolillo rojo" entre las provincias españolas-, descubrir inteligencias soterradas, realizar un empuje colosal en el campo de la instrucción para dotar a los habitantes de la provincia de los medios e instrumentos precisos para afrontar con éxito el auténtico desarrollo del país. Ello podría lograrse creando, a nivel provincial, la conciencia de la urgentísima precisión de realizar todo el esfuerzo en el plano educativo, tanto de los niños, como de los jóvenes y los adultos. Para la ciencia pedagógica moderna no es ninguna utopía recuperar cerebros para el desarrollo a base de la promoción cultural de todas las edades y miembros del cuerpo social. La enseñanza continuada es una necesidad de los tiempos presentes y debe ser, tiene que ser, el aguijón de una preocupación constante de autoridades, entidades y corporaciones de toda clase.



HOTEL LANCELOT PLAYA



LANZAROTE

ISLAS CANARIAS





HOTEL MAXORATA



FUERTEVENTURA (Tarajalejo)

ISLAS CANARIAS

